

**Escrito por: Anonymous**

**Resumen:**

Hombre árabe gay maduro con mucha experiencia. ardiente, morbosos con un buen pollon cincuncidado y un culazo redondo, carnoso, tragón con una raja muy profunda y que llega hasta la cintura. Todo ocurrió en una noche de verano con mucho calor. Como llevaba toda una semana sin proba sexo, me sentia intranquilo y con unas ganas tremendas de polla.

De pronto suena el móvil. Y cual fué mi sorpresa, se trataba de un antiguo amigo y amante que trabaja en el extranjero....

**Relato:**

Arabe gay maduro con mucha experiencia, muy ardiente, morbosos, con un buen pollon cincuncidado y un culazo redondo, carnoso, tragón con una raja mu profunda y que llega hasta la cintura. Todo ocurrió en una noche de verano con mucho calor. Como llevaba toda una semana sin probar sexo, me sentia intranquilo y con unas tremendas ganas de polla.

De pronto suena el móvil. Una agradable sorpresa, se trataba de un antiguo amigo y amante que trabaja en el extranjero. Es el tio más calentón. morbosos y pollon que conozco.

- Hola, como estas mi amor, cuanto te añoro.- me dice.

- Hola, mi hombre. Yo también te añoro mucho. Donde estas.

Cunado Vienes.- le pregunto.

- Ya estoy aqui.- me contesta.

- DondeP?.- vuelvo a preguntar con ansiedad.

- Aqui, a la puerta de tu casa. me dice.

- Que bien, pasa.- y me dirijo a la puerta.

Abri la puerta y sorpresa, no viene solo.

- Hola, espero mque no te importe, he traido conmigo un amigo.- me dice.

Le echo un vistazo, su amigo estaba tan bueno o incluso más que él.

- No, claro que no. Si es tu amigo, también lo es para mi, pasad.- le contesté.

Les hago pasar y me quedo retrasado observando. Se sientan en el salón y yo me siento en medio de ellos.

- Quereis tomar algo.- les pregunto.

- Yo no he venido a tomar nada.- me responde el invitado.

- Y a que has venido?.- le pregunto con una mirada de deseo.

- Tal vez sea a ti a quién apetezca tomar algo-. me dice

mientras con la mano se coge el paquete que tiene entre las piernas y que marca una grán erección.

Esta claro que quieren follar, asi que me dejo de formalismos y me arrodillo en el suelo.

Empiezo a mordisquearle la polla por encima del pantalón, con mis labieos, con mis dientes...paso la lengua a lo largo de todo ese pedazo de carne dura que palpita debajo de la ropa. Necesito disfrutar de aquel pollón cincuncidado y que se nota enorme. Asi que le bajo los pantalones y me lo meto en la boca. Es tan gigante que me viene una arcada a la boca. la abro y me la introduzco en la boca

poco a poco. Acaricio ese glande tan rosado. y mientras lo estoy comiendo, lo rodeo con una de mis mano, y empiezo a subirla y bajarla a lo largo de esta enorme columna de carne . Mi otra mano sube por su estómago y abdomen.

Echo un vistazo a mi antiguo amante y ya se ha bajado los pantalones y se está meneando el rabo, le hago señas para que se acerque. Intento rodear los dos pollones con una mano, pero es imposible. Abro la boca todo lo que puedo y me introduzco el pollon del invitado. Sentir un enorme pollon dentro de mi boca, me hace volverme loco de deseo y solo quiero más y más. Una vez que me enciendo ya no puedo parar. Mi garganta es follada por un pedazo de trabuco. Creo que se me va a rajarse la comisura de los labios. De pronto el hijo de puta empieza a follarme y a culear tan fuerte que siento que me va a desflorar la garganta. Mi boca es una mezcla de babas, liquido presinimal y rabo. Con sus manos dirige mi cabeza, apretándola contra él, cuando quiere sentir más presión y profundidad.

Uno de ellos me baja el pantalón. Nunca llevo nada debajo.. Primero me masajea el rabo, pero no es tan espectacular como los suyos, y además está claro a lo que han venido, a por mi culo. Así que empiezo a sentir como un par de dedos se van abriendo paso por mi ano. Me ponen a cuatro patas sobre el sofá y ambos se ponen de rodillas en el suelo para comerrme el ojetete. Sentir dos lenguas enroscándose en tu culo es como llegar al cielo. Me pasan la lengua bien abierta por todo el culo, luego intentan follarme con ella. A continuación pasan a escupirme en el culo. Me escupen muchas veces, muy fuerte y muy profundo. Siento como transpasar el ojetete, adentrándose a mi interior. Mi polla está a punto de reventar, con que me roce algo podría correrme, por eso ni me la toco. En vez de eso, me masajeo los huevos de vez en cuando.

Pronto empiezo a sentir una presión mayor. Algo mucho más grande que intenta abrirse paso dentro de mi. Es el cipote del invitado. Tiene un pollon muy gordo. Mucho más de lo que parecía por debajo del pantalón. Mi culo pone un porco de Resistencia, pero intento relajarme y disfrutar de aquella enorme tranca que me esta separando el cuerpo en dos. La va introduciendo poco a poco, muy despacio. Me la metió entera, toda, hasta que pude sentir como sus enormes pelotas podian tope. Cuando estoy tan caliente me gustaria que me metiesen hasta los cojones, quiero sentirme lleno, repleto, saciado. Primero me follaba muy despacio y de repente enbentia con fuerza acelerando el ritmo. Mi antiguo amante observaba la escena, mientras se regalaba el mismo algún que otro meneo a su pullón empalmado. Cuando se hartó , decidió convertirse en parte activa y me metió el pollon en la boca. Entera y de una vez, con la misma fuerza que su amigo me partia el culo. Yo estaba en estado de éxtasis.

- Creo que ha llegado el momento del primer acontecimiento.- dijo el invitado.

Comencé a temer lo peor, pensé que queria correrse y largarse ya, y la verdad no me apetecia nada. Quería seguir disfrutando de todo aquello que me estaban haciendo. Tal fué mi sorpresa cuando empezaron a emplarme con los dos pollones a la vez. Uno estaba debajo de mi y el otro de pie, justo detrás. Yo seguia a cuatro patas,

solo que ahora tenia el agujero del culo muy estirado.  
Poco a poco y con ayuda de mucha saliva, esos dos troncos  
comenzaron a resbalar hacia dentro.  
Lo hacian muy despacio. Parecia que el numerito estaba siper  
ensayado, pero mi culo nunca habia estado tan dilatado. Poco a poco  
y sin darme cuenta, los fueron intruduciendo dentro de mi. Tenia dos  
enormes pollones clavados en mi interior. Cada uno llevaba un ritmo  
distinto. Uno más fuerte otro más lento y veciversa. P. ero simepre se  
completaban